

DESOBSESSÃO

FRANCISCO CANDIDO XAVIER
WALDO VIEIRA
CLÍNICA "ALLAN KARDEC"



NUNCA PERDA UM MOMENTO

Datos de Copyright

Sobre la obra:

La presente obra es puesta a disposición por el equipo de *ebook espírita* con el objetivo de ofrecer contenido para uso parcial en investigaciones y estudios, así como una simple prueba de la calidad del trabajo, con el propósito exclusivo de compra futura.

Queda expresamente prohibida y totalmente reprochable la venta, alquiler o cualquier uso comercial de este contenido.

Sobre nosotros:

El *ebook espírita* pone a disposición contenidos de dominio público y propiedad intelectual de forma totalmente gratuita, ya que considera que el conocimiento y la educación espírita deben ser accesibles y gratuitos para todos y cada uno. Puede encontrar más obras en nuestro sitio web www.ebookespirita.org



www.ebookespirita.org

DESOBSESIÓN

POR EL ESPÍRITU

ANDRÉ LUIZ

FRANCISCO CÁNDIDO XAVIER

WALDO VIEIRA

ÍNDICE

UN LIBRO DIFERENTE	6
DESOBSESIÓN	9
1. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN: DESPERTAR	13
2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN ALIMENTACIÓN	15
3. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN REPOSO FÍSICO Y MENTAL	17
4. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN ORACIÓN Y MEDITACIÓN	19
5. SUPERACIÓN DE IMPEDIMENTOS: LLUVIA	21
6. SUPERACIÓN DE IMPEDIMENTOS: VISITAS	23
7. SUPERACIÓN DE IMPEDIMENTOS: CONTRATIEMPOS	25
8. IMPEDIMENTOS NATURALES	27
9. TEMPLO ESPÍRITA	29
10. RECINTO DE LAS REUNIONES	31
11. LLEGADA DE LOS COMPAÑEROS	33
12. CONVERSACIÓN ANTERIOR A LA REUNIÓN	35
13. DIRECTOR	37
14. PUNTUALIDAD	39
15. MOBILIARIO PARA LOS TRABAJOS	41
16. SILLAS	43
17. ILUMINACIÓN	45
18. AISLAMIENTO HOSPITALARIO	47
19. APARATOS ELÉCTRICOS	49
20. COMPONENTES DE LA REUNIÓN	51

21. VISITANTES	53
22. AUSENCIA JUSTIFICADA	55
23. LLEGADA INESPERADA DEL ENFERMO	57
24. MÉDIUMS ESCLARECEDORES	59
25. EQUIPO MEDIÚMNICO: PSICOFÓNICOS	61
26. EQUIPO MÉDIUMNICO: PASISTAS	63
27. LIBROS PARA LECTURA	65
28. LECTURA PREPARATORIA	67
29. ORACIÓN INICIAL	69
30. MANIFESTACIÓN INICIAL DEL MENTOR	71
31. CONSULTAS AL MENTOR	73
32. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (I)	75
33. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (II)	77
34. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (III)	79
35. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (IV)	81
36. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (V)	83
37. ESCLARECIMIENTO	85
38. COOPERACIÓN MENTAL	87
39. MANIFESTACIONES SIMULTÁNEAS (I)	89
40. MANIFESTACIONES SIMULTÁNEAS (II)	91
41. INTERFERENCIA DEL BENEFACTOR	93
42. ACTITUDES DE LOS MÉDIUMS (I)	95
43. ACTITUDES DE LOS MÉDIUMS (II)	97
44. MALESTAR IMPREVISTO DEL MÉDIUM	99
45. EDUCACIÓN MEDIÚMNICA (I)	101
46. EDUCACIÓN MEDIÚMNICA (II)	103
47. EDUCACIÓN MEDIÁNIMICA (III)	105
48. EDUCACIÓN MEDIÚMNICA (IV)	107

49. EDUCACIÓN MEDIÚMNICA (V)	109
50. INTERFERENCIA DEL ENFERMO ESPIRITUAL	111
51. RADIACIONES	113
52. PASES	115
53. IMPREVISTOS	117
54. MANIFESTACIÓN FINAL DEL GUÍA	119
55. GRABACIÓN DEL MENSAJE	121
56. ORACIÓN FINAL	123
57. CIERRE DE LA REUNIÓN	125
58. CONVERSACIÓN POSTERIOR A LA REUNIÓN	127
59. OYENDO EL MENSAJE GRABADO	129
60. ESTUDIO CONSTRUCTIVO DE LAS POSESIONES	131
61. SALIDA DE LOS COMPAÑEROS	133
62. COMENTARIOS DOMÉSTICOS	135
63. LA ASIDUIDAD	137
64. BENEFICIOS DE LA DESOBSESIÓN	139
65. REUNIONES DE MÉDIUMS ESCLARECEDORES	141
66. REUNIONES DE ESTUDIOS MEDIÚMNICOS	143
67. REUNIONES MEDIÚMNICAS ESPECIALES	145
68. VISITA AL ENFERMO	147
69. VISITA AL HOSPITAL	149
70. CULTO DEL EVANGELIO EN EL HOGAR	151
71. CULTO DE LA ASISTENCIA	153
72. ESTUDIOS EXTRAS	155
73. FORMACIÓN DE OTROS EQUIPOS	157
OBRAS DE-LA SERIE ANDRÉ LUIZ	158

UN LIBRO DIFERENTE

"Y le preguntó Jesús, diciendo: "¿Qué nombre tienes?" Y él dijo: "Legión". Porque muchos demonios habían entrado en él." Lucas 8:30.

Atendiendo el trabajo de desobsesión en los alrededores de Gadara, tenemos a Jesús conversar fraternalmente con el obseso que le fuera presentado, al mismo tiempo que se hacía a oír por los desencarnados infelices.

Es importante verificar que, ante la interrogación del Maestro preguntándole su nombre, el médium, consciente de la presión que sufría por parte de las Inteligencias conturbadas y errantes, contesta llamarse "Legión", y el evangelista aclara que el obsesado así se expresaba "porque muchos demonios habían entrado en él".

Sabemos hoy, con Allan Kardec, conforme a palabras textuales del Codificador de la, Doctrina Espirita en el parágrafo 6 del capítulo XII, "Amad a vuestros enemigos"; de El Evangelio según el Espiritismo, que "esos demonios no son más que las almas de los hombres perversas que todavía no se han despojado de los instintos materiales".

En tal episodio observamos al Cristo entendiéndose, en

forma simultánea, con el médium y con las entidades comunicantes, en benemérita empresa, de esclarecimiento colectivo, enseñándonos que desobsesión no es caza, del fenómeno y si trabajo paciente de amor conjugado con el conocimiento y el raciocinio asociado a la fe.

Sea en el caso de simple influenciación o en las determinantes de posesión profunda, la mente medianímica permanece dominada por pensamientos extraños a ella misma, en procesos de hipnosis del que solo gradualmente se libraré. De allí resulta el imperativo de generalizarse la asistencia, sistemática a los desencarnados prisioneros de la insatisfacción o de la angustia por medio de equipos de compañeros consagrados a los servicios de ese orden, los cuales demandan paciencia y comprensión, análogas a las que caracterizan a los enfermeros que, puertas adentro de los establecimientos de cura mental, se dedican al socorro de los hermanos segregados en los meandros de la psicosis.

Sintiendo de cerca tal necesidad, nuestro amigo André Luiz organizó este libro, diferente ele cuantos constituyen su colección de estudios de temas del alma, con la intención de reglamentar nuevos grupos de sembradores del bien que se propongan reajustar quienes se ven excluidos de la realidad fuera del campo físico. Nada más oportuno y más justo, toda vez que, si la ignorancia reclama la devoción de los profesores en la escuela y la sicopatología espera por la abnegación de los médicos que utilizan la palabra equilibrada en los gabinetes de análisis psicológico, la alienación mental de los Espíritus desencarnados erige el concurso fraterno de corazones amigos con bastante entendimiento y bastante amor para auxiliar en los templos espíritas, actualmente dedicados a la recuperación del Cristianismo en su aspecto claro y simple.

Resaltando, pues, en este volumen, el precioso esfuerzo de síntesis por el alivio de los obsesos, a través de los colaboradores de todas las condiciones, rogamos al Señor nos sustente a todos - trabajadores encarnados

DESOBSESIÓN

y desencarnados - en la obra a realizar, por cuanto obsesores y obsesados, conscientes o inconscientemente caídos en la desorientación, en el mundo o más allá de él, son hermanos que nos piden apoyo compañeros que integran nuestra familia, terrestre, y el amparo a la familia no es ministerio que debemos relegar a la, esfera de los ángeles y si es obligación intransferible que nos compete abrazar como servicio nuestro.

EMMANUEL

Uberaba, 2 de enero de 1964.

(Pagina recibida por el médium Francisco Cándido Xavier.)

DESOBSESIÓN

Terapéuticas diversas realizan estudios para la supresión de los males que flagelan a la Humanidad. Antibióticos contrarrestan los procesos de infección; institutos especializados analizan la patología del cáncer; la cirugía llegó al corazón para corregir el defecto cardíaco y la vacuna se constituye en defensa valiosa para millones de seres. Al lado, sin embargo, de las enfermedades que afectan el cuerpo, encontramos, aquí y allá, las calamidades de la obsesión que desequilibran la mente.

Más allá de las estructuras y funciones fisiológicas que conforman el vehículo orgánico del que se vale el Espíritu durante el período educativo en el mundo, es posible identificar los cuadros oscuros de semejantes desastres, en los cuales, las fuerzas magnéticas desajustadas por el desgobierno, asimilan fuerzas magnéticas del mismo tenor que conducen y establecen la alienación mental que abarca desde el tic a la locura, pasando por fobias y molestias-fantasmas. Los vemos instalados en todas las clases, desde aquellas en que están ubicadas las personas que son poseedoras de grandes recursos intelectuales, hasta aquellas otras en las que respiran compañeros carentes de las primeras nociones del alfabeto, y que culminan, muchas veces, en la tragedia pasional que ocupa la atención de la prensa o en la insania que conduce al hospicio. Eso solo, sin mencionar los problemas de depresión de la personalidad, los desvíos sexuales, los síndromes de angustias y desarmonías domésticas.

Espíritus desencarnados y encarnados de condición enfermiza se sintonizan, unces con los otros, creando males y perturbaciones con aquellos que sufren su influencia vampirizante, recordando a aquellos vegetales

que son arrasados por parásitos que vencen todas sus resistencias.

Reflexionando en eso y proponiéndome cooperar en la medicación de esos males de sintomatología imprecisa, imaginamos la organización de este libro (1.), dedicado a todos los compañeros que se interesan por el socorro a los obsesados -libro que se caracteriza por su absoluta simplicidad en la exposición de los asuntos indispensables a la constitución y sustentación de los grupos espíritus con devoción por la obra liberadora y curativa de la desobsesión. Libro que puede servir en los recintos consagrados a ese menester, estén ellos en el último rincón de una zona rural o en lino de los edificios de las grandes ciudades, como cartilla de trabajo en la que las imágenes (2) auxilien el entendimiento de la explicación escrita, a fin de que los obreros de la Doctrina Espiritu atiendan la desobsesión en consonancia con los principios concatenados por Allan Kardec.

Ninguna institución espírita puede, en rigor, desinteresarse de ese trabajo imprescindible a la higiene, armonía, amparo o restauración de la mente humana que lleva el esclarecimiento adecuado, sea a los desencarnados sufrientes, sea a los encarnados desprovistos de una educación íntima que padecen una vida deprimida, aunque a veces involuntaria.

Cada templo espírita debe y precisa poseer su equipo de servidores de la desobsesión, cuando no sea destinado a socorrer a las víctimas de la desorientación espiritual que rondan sus puertas, para defensa y conservación de sí misma.

(1) El Espíritu de André Luiz invitó a los médiums Waldo Vieira y Francisco Cândido Xavier a psicografiar con él el presente volumen, responsabilizándose ambos por los capítulos de número impares y pares, respectivamente.

(2) Las fotografías ilustrativas de cada uno de los setenta y tres capítulos del libro, insertas en la primera edición de la Federación Espírita Brasileña,

ANDRÉ LUIZ

han sido omitidas en la presente edición en razón de su alto costo y de no considerárselas imprescindibles a la interpretación del meritorio y preciso trabajo de André Luiz. (Nota de la E.)

Ofrecemos, de ese modo, estas páginas sin pretensiones a los que sientan suficiente amor por los que yacen extraviados en las tinieblas de las ilusiones y pasiones en que se consumen, circunscriptos a los marcos estrechos de la ignorancia en la Tierra y más allá de la Tierra, en los tormentos y desvaríos del "yo". Y entregándolas a los amigos que nos puedan acoger el deseo de acertar y evaluar con nosotros la extensión y la gravedad del problema, recordemos, reconocidamente, junto a todos ellos, que el Espiritismo es el Cristianismo restaurado y que el pionero número uno de la desobsesión, esclareciendo Espíritus infelices y curando obsesados de todas las condiciones, fue exactamente Jesús.

ANDRÉ LUIZ

Uberaba, 2 de enero de 1964.

(Página recibida por el médium Waldo Vieira.)

DESOBSESIÓN



1. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN: DESPERTAR

En el día señalado para las tareas de Desobsesión, los integrantes del equipo precisan, en rigor, cultivar una actitud mental digna desde temprano.

Al despertar por la mañana el director, los asesores de la orientación, los médiums de incorporación, los compañeros de sustentación o mismo aquellos que serán visitas ocasionales en el grupo, deben elevar el nivel del pensamiento, sea orando o acogiendo ideas de naturaleza superior.

Intenciones y palabras puras, actitudes y acciones limpias.

Evitar deliberadamente contiendas y discusiones, manteniendo paciencia y serenidad por encima de todo inconveniente que sobrevenga durante el día.

Se trata de preparación adecuada para asunto grave: la asistencia a los desencarnados poco felices con la supervisión de Instructores de la Vida Espiritual.

Imagínense los compañeros en el lugar de los Espíritus necesitados de socorro y comprenderán la responsabilidad que asumen.

Cada componente del conjunto es pieza importante en el mecanismo del servicio. Todo el grupo es instrumentación.



2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN ALIMENTACIÓN

La alimentación, durante las horas que preceden al servicio de intercambio espiritual, será leve.

Nada de sobrecargarse el compañero con alimentos innecesarios.

Estómago lleno, cerebro inhábil.

La digestión trabajosa consume gran parte de energía, impidiendo la función clara y más amplia del pensamiento que elige seguridad y ligereza mental en las actividades de desobsesión.

Son aconsejables los platos ligeros en cantidades, mínimas, considerándonos eximidos de cualquier observación en torno a la impropiedad del alcohol, agregando que los amigos necesitados todavía del uso del tabaco y de la carne, del café y de los condimentos excitantes, están invitados a reducir su uso durante el día determinado para la reunión, cuando no les sea posible la abstención total, comprendiéndose que la situación ideal será siempre la del participante de los trabajos que traspone la puerta del templo sin ningún problema relacionado con la digestión.

DESOBSESIÓN



3. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN REPOSO FÍSICO Y MENTAL

Después del trabajo, sea él profesional o doméstico, físico o mental, debe el trabajador de la desobsesión organizar su horario dedicado a la vitalización del cuerpo y del alma.

Reposo interno y externo.

Relajación con ideas edificantes.

Abstención de pensamientos impios.

Aspiraciones de lo elevado.

Alejamiento de preocupaciones inferiores.

Preparación íntima, pudiendo incluir lectura moralizadora y saludable.

Formación de ambiente particular respetable, de cuyos agentes espirituales, ennoblecidos y puros, se valgan los Instructores para la composición de los recursos de alivio y esclarecimiento a los hermanos que, desprovistos del vestido físico, todavía sufren.

Los responsables de las tareas de desobsesión deben comprender que las comunicaciones reclaman espontaneidad y que la preparación a que nos referimos es de orden general, sin fijación alguna en la mente de exigencias o gratificaciones hacia nuestro sentimiento personal.

DESOBSESIÓN



4. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN ORACIÓN Y MEDITACIÓN

Por lo menos durante algunos minutos, horas antes de los trabajos, sea cual fuere la función que cumpla en el conjunto, dedíquese el compañero de servicio a la oración y a la meditación en su propio hogar.

Ligue las vibraciones de su pensamiento con lo Alto.

Retírese, en Espíritu, de las vulgaridades de la vida terrena y ore buscando la inspiración de la Vida Mayor.

Reflexione que, en breve tiempo, estará en contacto, aunque ligero, con los hermanos que habitan en el Mundo Espiritual, al que igualmente irá un día, y anticipe el cultivo de la simpatía y el respeto, de la compasión productiva y de la bondad eficaz para con todos aquellos que perdieran el cuerpo físico sin la deseada madurez espiritual.

De esa forma estará caminando hacia una colaboración digna con los Benefactores Desencarnados, que son los legítimos realizadores del bien.

DESOBSESIÓN



5. SUPERACIÓN DE IMPEDIMENTOS: LLUVIA

Hora de salir para la reunión.

Necesario es vencer los inconvenientes que el tiempo es capaz de ofrecer.

No es rara la perspectiva de un aguacero inminente o un fuerte vendaval, que aparecen como obstáculos habituales.

Lluvia o frío.

El integrante del equipo no se quedará en su casa por semejantes contratiempos.

Conservará, siempre a mano, el reparo o abrigo preciso y enfrentará cualquier desafío climático, consciente de las obligaciones que le competen.

DESOBSESIÓN



6. SUPERACIÓN DE IMPEDIMENTOS: VISITAS

En la lista de los impedimentos naturales existe uno de los más frecuentes: la visita inesperada.

Se comprende el mal momento de los compañeros ya listos para salir de casa rumbo al servicio espiritual.

En algunos casos, es un pariente necesitado de palabras amigas; en otros, un compañero reclamando atención.

Que eso no sea tomado en cuenta como traba insuperable.

El trabajador de la desobsesión esclarecerá el asunto delicadamente, empleando franqueza y humildad, sin esconder el móvil de la ausencia a que se ve obligado, cumpliendo, así, no solamente el deber que le asiste, sino también despertando simpatía en los circunstantes y asegurándose a sí mismo el necesario apoyo vibratorio.



7. SUPERACIÓN DE IMPEDIMENTOS: CONTRATIEMPOS

En la serie de obstáculos que, en muchas ocasiones, parecen inteligentemente determinados a desbaratar la acción del servidor de la esa obsesión, resalta en duros contratiempos imprevistos.

Una criatura calle, quejándose en un llanto...

Desaparece las llaves de una puerta...

Una noticia llega, de improviso, suscitando preocupaciones...

Alguien llama solicitando un favor...

Cierto familiar se queja de dolores repentinos...

Inconveniente en el medio de transporte...

Dificultades de tránsito...

El colaborador del servicio de socorro a los desencarnados sufrientes, no podrá vacilar. Busque, de inmediato, las soluciones razonables para esos pequeños problemas y siga al encuentro de las obligaciones espirituales que le aguardan, recordándose de que mismo las fiestas de carácter familiar, tales como serían las conmemoraciones de aniversarios o los júbilo por determinados acontecimientos domésticos, no debe ser catalogados **como causa de impedimentos**.



8. IMPEDIMENTOS NATURALES

Existen circunstancias que pesan en la balanza del trabajo por motivos naturales.

Un viaje inesperado, por ejemplo.

Puede acontecer que las obligaciones profesionales así lo exijan.

En otros casos, un grave trastorno se produce en la casa o en la persona del cooperador, impidiendo el comparecer a la reunión.

Tenemos todavía a considerar el impedimento por enfermedades epidémicas, tales como la gripe, y, en nuestras hermanas, es razonable aceptar como motivos justos de ausencia los cuidados derivados de la gravidez y embarazos periódicos, característicos de organismos femeninos.

Surgiendo estas circunstancias, es importante que el compañero o la compañera se comuniquen con los responsables de la sesión, cuidando de que se debe asegurar la armonía del esfuerzo del equipo, tanto como sea posible.

DESOBSESIÓN



9. TEMPLO ESPÍRITA

A medida que se nos aclara el entendimiento en la realización es de carácter mediúmnico, percibiremos que las lides de la obsesión requieren el ambiente del Templo Espírita para efectuarse con seguridad.

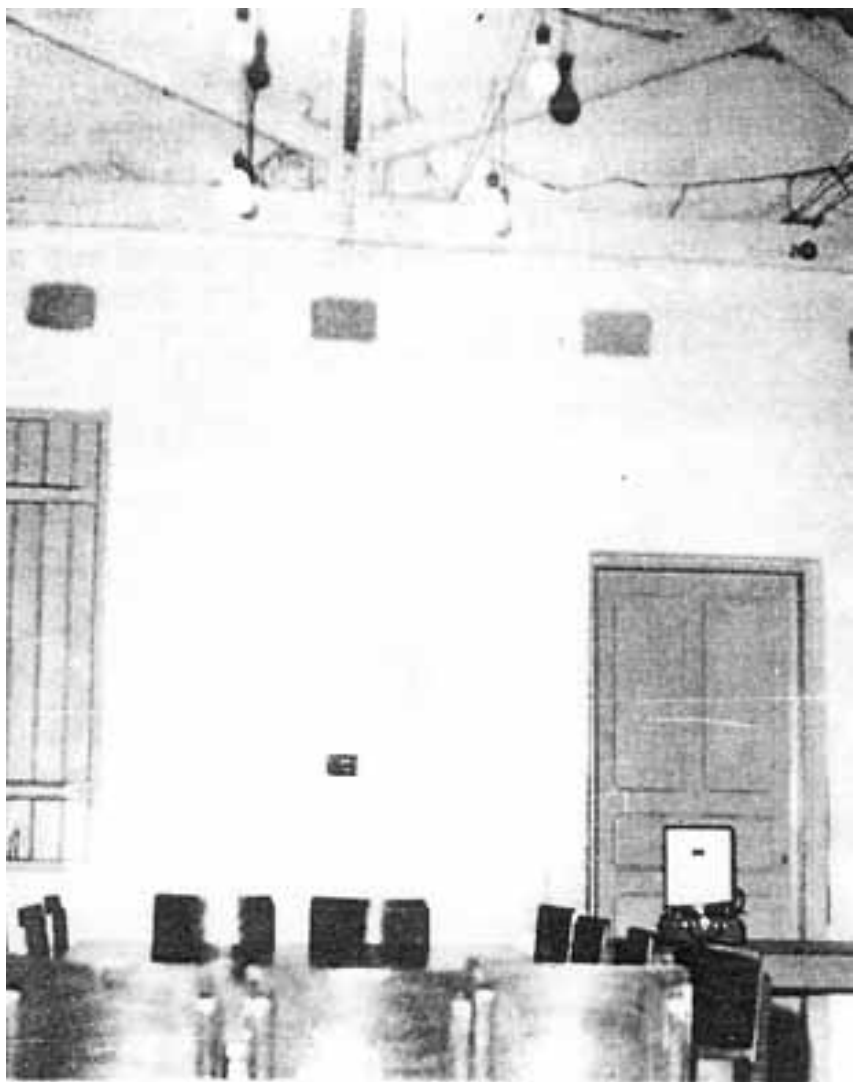
Para comprender esto, recordemos que, si muchos dolientes consiguen recuperar la salud en el ambiente doméstico, muchos otros reclaman el hospital.

Si en el hogar disponemos de medios empíricos en beneficio de los enfermos, es una casa de salud encontramos toda una colección de instrumentos seleccionados para una pronta asistencia.

En el templo Espírita los instructores desencadenados encuentran recursos avanzados del plano espiritual para el socorro a los obsesados y obsesores, razón por la cual, tanto como no sea posible, es allí, entre las paredes respetables de nuestras cuenta de fe viva, que nos cabe situar el ministerio de la desobsesión.

Razonable es también observar que los servidores de semejantes realizaciones no pueden asumir, sin perjuicio, compromisos con otras actividades mediúmnicas, antes o después del trabajo en el que están colaborando en beneficio de los sufrientes desencadenados.

DESOBSESIÓN



10. RECINTO DE LAS REUNIONES

El recinto de las reuniones solicita limpieza y simplicidad.

La mesa, con alguno de los libros básicos de la Doctrina Espírita, preferentemente *El Libro de dos Espíritus*, *el Evangelio según el Espiritismo* y un volumen que desarrolle el pensamiento kardeciano conjugando con las enseñanzas de Cristo, estará cercada por sillas, en la cantidad exacta de los componentes del grupo, presentándose el libre de manteles, ornamentos, recipientes de agua u otros objetos.

Siguiendo a la fila de asientos, se dispondrán un lugar destinado a las visitas eventuales, en el que se colocarán un simple banco o algunas sillas.

Un reloj será colocado a la vista, ya sea en la pared, en el bolsillo o en la muñeca del director, para que el horario y la disciplina no sufran alteraciones, y el grabador, en el supuesto caso de existir en la casa, no deberá perturbar el normar el desarrollo de las tareas y será colocado en un lugar designado por el orientador de los trabajos.

DESOBSESIÓN



11. LLEGADA DE LOS COMPAÑEROS

Los Benefactores Espirituales que colaboran en la obra asistencial a los hermanos desencadenados sufrientes, espera siempre que los integrantes del equipo lleguen al lugar del servicio en forma respetuosa.

Nada de voceríos, tumultos, gritos, carcajadas.

Recuerden los compañeros encarnados de que se aproximan a enfermos reunidos, como en un hospital, que son acreedores de atención y cariño.

La obra de socorro está pronta a comenzar.

Necesario es incluir el sentimiento al silencio y a la compasión, a la bondad y a la elevación de miras, a fin de que el conjunto pueda funcionar en armonía en la construcción del bien.

DESOBSESIÓN



12. CONVERSACIÓN ANTERIOR A LA REUNIÓN

Hay siempre margen a conversaciones en el recinto para los que llegan más temprano, debiendo evitar los trabajadores del conjunto la dispersión de fuerzas en visitas que, aunque breves, son impropias, sean ellas a casas particulares o a bares públicos.

Comprensible es rogar a los colaboradores de la tarea la total abstención de temas contrarios a la dignidad del trabajo que van a desempeñar.

Se evitarán las anécdotas jocosas y las consideraciones injuriosas, sean ellas por quien fueren.

Es preciso obviar críticas, comentarios escandalosos, escándalos, asperezas y expresiones irónicas.

Toda referencia verbal es factor importante de ambiente.

Si tenemos oportunidad de conversar en los momentos que preceden a la actividad asistencial, sea nuestra conversación de un tenor bueno y edificante que auxilie y pacifique el clima de recinto, en lugar de conturbarlo.

DESOBSESIÓN



13. DIRECTOR

El director de las tareas desobsesión no debe olvidar que la Espiritualidad Superior espera de él el apoyo fundamental de la obra.

Dirección y discernimiento.

Bondad y energía.

Ciertamente, no se exigirán cualidades superiores a las del hombre común; no obstante, el orientador de la asistencia a los desencadenados sufrientes precisa comprender que sus funciones, frente a los medios y los demás componentes del grupo, son semejantes a las de un padre de familia en el instituto doméstico.

Autoridad fundamentada en el ejemplo.

Hábito del estudio y la oración.

Dignidad y respeto para con todos.

Afectividad sin privilegios.

Blandura y firmeza.

Sinceridad y entendimiento.

Conversación constructiva.

Para mantenerse a la altura moral necesaria, el director dispensará a todos los componentes del conjunto la atención y el cariño y idénticos a aquellos que un profesor recto y noble cultiva frente a sus alumnos y, estando conceptuado por los Instructores Espirituales en su condición de médium esclarecedor más responsable, designará dos o tres compañeros del grupo para ser médiums esclarecedores, bajo la orientación de él mismo, con el fin de ser sus asesores en servicios y sustituirlo en los impedimentos justificados.

DESOBSESIÓN



14. PUNTUALIDAD

Puntualidad-tema esencial en lo cotidiano, disciplina de la vida.

Administraciones no toleran funcionarios negligentes.

En la casa valoramos en nuestros familiares los compromisos diarios, los deberes ejecutados con exactitud.

Habitualmente no faltamos al horario fijado por las personalidades importantes del mundo, a fin de corresponderles a su aprecio.

La entrevista con un industrial...

La conversación con un ministro de Estado...

En las lides de la desobsesión, es forzoso entender que Benefactores Espirituales y otros amigos desencadenados se desligan de otros compromisos graves de la Vida Superior, a fin de asistirnos y socorrernos.

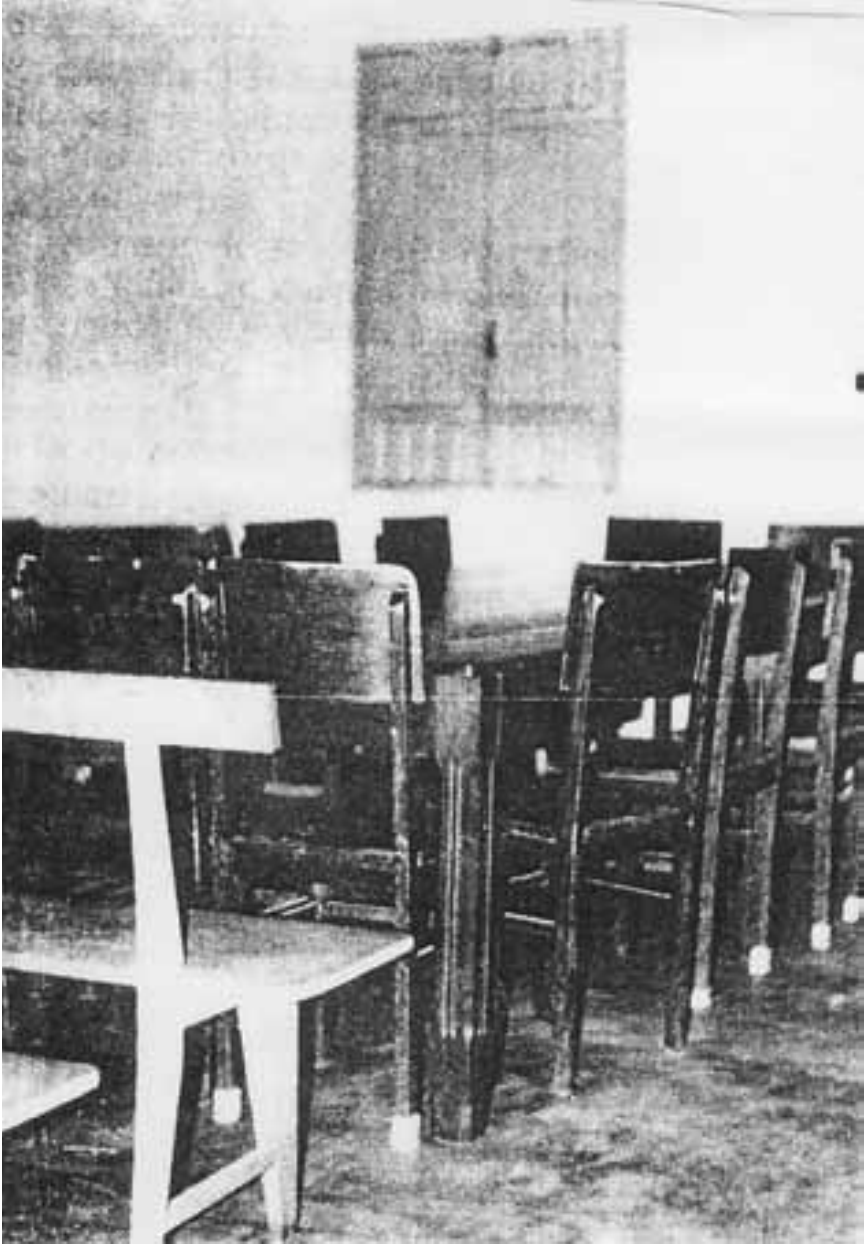
Puntualidad es siempre deber, más en la desobsesión asume carácter solemne.

No haya falta de servicio por esta causa. No se debe olvidar que el fracaso, la mayoría de las veces, es el producto infeliz de los retardatarios y de los ausentes.

La hora inicial de las tareas es preciso cumplirla rigurosamente, entendiéndose que el momento de finalización es variable conforme a las circunstancias.

Es aconsejable se cierre disciplinariamente la puerta de entrada quince minutos antes del horario señalado para el comienzo de la reunión, tiempo es que será empleado en la lectura preparatoria.

DESOBSESIÓN



15. MOBILIARIO PARA LOS TRABAJOS

El mobiliario en el recinto delicado a la desobsesión no solamente debe estar libre de objetos y cosas que recuerden rituales y amuletos, símbolos e ídolos de cualquier especie, mas también ser integrado con piezas simples y resistentes.

La mesa debe ser sólida y la sillas construidas de madera, sin adornos innecesarios, recordando la austeridad de una familia respetable.

Si tuviéramos que acrecentar algo, agregamos dos bancos, igualmente de madera, para visitas ocasionales o para el socorro magnético a este o aquel compañero del grupo y necesite del pase, fuera del círculo formado en comunión de pensamiento.

Es conveniente evitar el uso de tapetes, jarrones, adornos y otros objetos superfluos, por cuanto el recinto es consagrado, por encima de todo, al alivio de espíritus sufrientes o alienados mentales auténticos necesitados del ambiente limpio y simple, capaz de ayudarlos a olvidar ilusiones o experiencias menos felices vividas en la Tierra.

DESOBSESIÓN



16. SILLAS

Las sillas para reunión merecen unas referencias particulares.

Evítese el uso de butacas o sillones que inviten a dormir, así como también el empleo de muebles desprovisto de lo indispensable para sentirse cómodos, como ser: sillas sin respaldo.

Utilicemos sillas pesadas y fuertes que su constitución, para frustrar los impulsos de caída o de agitación excesiva, habituales en los médiums en trance, más construidas en estilo sencillo, con el respaldo amplio y alto que soporte con firmeza a los trabajadores empeñados en socorro espiritual a los hermanos perturbados que habitan más allá del plano físico.

Evítense las sillas desvencijadas o crujidoras que sólo ruidos innecesarios y otras perturbaciones provocan tener ambiente.

DESOBSESIÓN



17. ILUMINACIÓN

La iluminación en el recinto será, en una fase preparatoria de las tareas, de potencia normal, favoreciendo con ella la visión y las lecturas.

Sin embargo, antes de la oración inicial, el director de la reunión graduara la luz en el recinto, fijándola en una o dos lámparas, preferentemente rojas, de poca iluminación, 15 watt, por ejemplo, toda vez que la proyección de rayos demasiados intensos perjudica en el conjunto la formación de los medios de socorro materializados y dirigidos por los Instructores Espirituales, directamente responsables por el servicio asistencial en desarrollo, con apoyo en los recursos medianímicos del equipo.

Las lámparas deben ser situadas a distancia de la mesa de trabajo a efectos de evitar accidentes.

En las localidades no favorecidas con el suministro de energía eléctrica, el orientador de la reunión disminuirá en el recinto el tenor de la luz empleada.

DESOBSESIÓN



18. AISLAMIENTO HOSPITALARIO

La desobsesión es, en sí, una obra hospitalaria de las más serias.

Compréndase que el espacio a ella destinado, dentro de cuatro paredes, guardan la importancia de una enfermería, con todos los recursos propios de la Espiritualidad Superior, para el tratamiento y el socorro de las mentes desencarnadas que todavía aparecen conturbadas e infelices.

Aléjense de la desobsesión cualquier sentido de curiosidad intempestiva o de formas espectaculares.

Coloquémonos en el lugar de los desencadenados en desequilibrio y entenderemos, de pronto, la inoportunidad de la presencia de cualquier persona extraña a la obra asistencial de esta naturaleza.

El amparo y el esclarecimiento de los Espíritus dementes y doloridos es servicio para quien pueda comprenderlos y amarlos, respetándoles su dolor.

De ahí nace el impositivo del absoluto aislamiento hospitalario para recinto delicado a semejantes servicios de socorro y esclarecimiento, entendiéndose, de ese modo, que la desobsesión, tanto cuanto sea posible debe ser practicada de referencia en el templo Espírita en lugar de otros ambientes de carácter particular.

En ese sentido es importante que los obreros en la desobsesión, en especial los médiums psicofónicos y los médiums esclarecedores, visiten los hospitales y las casas destinadas a albergar a estos enfermos especiales, para comprender con certeza el imperativo de respetuosa cautela que es preciso aplicar en el trato con los Espíritus rebeldes y sufrientes.

DESOBSESIÓN



19. APARATOS ELÉCTRICOS

Los aparatos eléctricos en el recinto, cuando la desobsesión sea efectuada en un lugar en condiciones de utilizarlos, deben ser limitados a una linterna a pilas, designada a servicios eventuales y, cuando sea posible, un aparato grabador de voz de Entidades, especialmente aquellas que se caracteriza por sus orientaciones constructivas, a efecto de que ellas sirvan como enseñanzas o experiencias con objetivos de estudio.

Repetimos que el grupo sólo usará el aparato grabador de las expresiones verbales cuando semejantes posibilidad esté a su alcance, sin que este factor sea esencial o imprescindible a la realización del programa establecido.

El director de la reunión o el compañero indicado para el manejo de estos aparatos debe controlar los mismos antes del comienzo de las actividades del equipo, verificando su estado y funcionamiento y previniendo cualquier anormalidad, de manera de evitar entorpecimientos en la labor y apuros de última hora.

DESOBSESIÓN
DESOBSESIÓN



20. COMPONENTES DE LA REUNIÓN

Los componentes de de la reunión, que nunca excederá de catorce personas, conserven, por encima de todo, elevación de pensamientos y corrección de aptitudes, antes, durante y después declaratoria.

Ninguna preocupación por alumnos vestimentas especiales.

Compenétrese de que se halla en el recinto ejerciendo fraternalmente un mandato de confianza.

En la Doctrina Espírita no hay lugar para la fe ciega. Evítense, sin embargo, en el ambiente de la desobsesión investigaciones ociosas y vanas indagaciones, críticas y expectativas insensatas.

Todos los componentes del equipo asumirán funciones específicas. En un grupo de catorce integrantes, por ejemplo, trabajarán de dos a cuatro médiums esclarecedores; dos a cuatro médiums pasistas y cuatro a seis médiums psicofónicos.

(1)

Los médiums esclarecedores y pasistas, además de los deberes específicos que tienen asignados, servirán también, en la condición de elementos positivos de protección y seguridad para los médiums psicofónicos, siempre que estos fuesen movilizados el servicio. Es imprescindible reconocer que todos los integrantes del conjunto son equiparables a pilas fluídicas o lámparas, que estarán sensibilizadas o no para los efectos de la energía o de la luz que se les pide en auxilio de los yacen en la sombra del Espíritu. De ahí el imperativo del tenor vibratorio elevado en los componentes de la reunión, a fin de que los dolientes del alma se preparen para el retorno al equilibrio y el discernimiento.

Los componentes encarnados de la reunión no deberán rendirse al sueño en las tareas dedicadas de la desobsesión, a fin de evitar desdoblamientos innecesarios de la personalidad, cabiéndonos resaltar, igualmente, que las realizaciones de esta naturaleza no deben observarse otras demostraciones o experiencias mediúmnicas.



21. VISITANTES

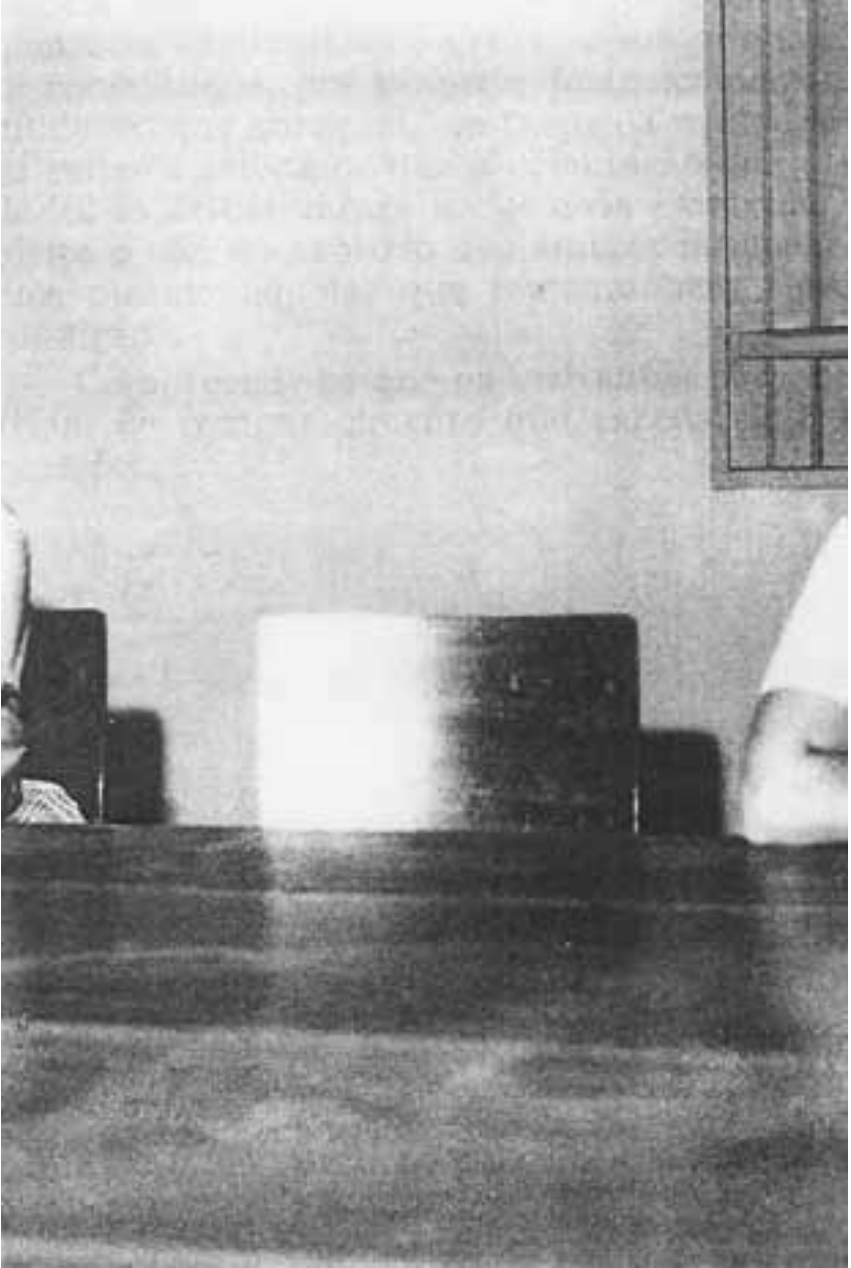
El servicio de desobsesión no es un departamento de trabajo para cortesías sociales y, aunque respetables, no se compagina con las enfermedades espirituales a ser tratadas para beneficio de los hermanos desencadenados a los que amargas dificultades los atormentan.

No obstante, hay casos en que compañeros de la construcción Espírita cristiana, cuando solicite permiso para ello, pueden tener acceso al servicio en carácter de observación constructiva; sin embargo, es forzoso preservar el detalle de no acogerlos en gran número para que el clima vibratorio de la reunión no sufra cambios inoportunos.

Esas visitas, mientras tanto, deben ser recibidas espaciadamente y en circunstancias realmente aceptables dentro del programa de los trabajos de desobsesión, cuando ellas lleven el objetivo de creación de actividades congéneres. Y antes de la admisión es necesario e imperioso que los Mentores Espirituales sean consultados previamente, por respeto justo a las responsabilidades que tienen en la dirección del equipo, aunque muchos sabemos que la orientación de las actividades Espiritas se vigoriza en la propia Doctrina Espírita y no en el arbitrio de los amigos desencarnados, aunque ellos testimonien elevada condición.

Se ha de comprender que los visitantes no tienen necesidad que sus comparecencias excedan de tres a cuatro reuniones.

DESOBSESIÓN



22. AUSENCIA JUSTIFICADA

Frecuentemente, surge el caso de la imposibilidad absoluta de asistir a éste o aquél compañero a las tareas predeterminadas.

Un viaje rigurosamente impostergable...

Un problema casero de grave expresión...

Exigencias profesionales ineludibles...

Enfermedad repentina...

Que el amigo, en una situación así, no olvide el compromiso que tiene para con la obra de la desobsesión, comunicando directamente al director de las labores, en lo posible con hora o minutos de antelación, el motivo de su ausencia, a efectos de evitar indisciplinas que afectarán fatalmente en el campo mental del grupo, ya sea en forma de aprehensión o de consideraciones inoportunas.

De cualquier modo, aunque fuese con número reducido de participantes, la reunión puede ser efectuada.



23. LLEGADA INESPERADA DEL ENFERMO

En algunas ocasiones aparece un problema imprevisto: la llegada de enfermos puede obsesados sin aviso previo, sean adultos o criaturas.

Necesario es que el discernimiento del conjunto funcione activo.

En la mayoría de los acontecimientos de ese orden el enfermo y los acompañantes pueden ser admitidos por breves momentos en la fase preparatoria de los servicios programados, recibiendo pases y orientación para que se dirijan a órganos de asistencia o adoctrinamiento competentes, trabajo y si quisiera ejecutado por los componentes que el director de la reunión designe.

Finalizando en breve socorro, se retirará del recinto.

En estos casos se encuadran igualmente los obsesos apenas influenciados o fijado en la fase inicial de la perturbación, para los cuales el contacto con los comunicantes menos felices o francamente conturbados, sin la debida preparación, es siempre inconveniente o perjudicial por la susceptibilidad y por las sugerencias negativas que presentan en la semi-lucidez en que se encuentra.

Estando, sin embargo, frente a procesos de obsesión indiscutiblemente reconocida, el grupo y puede acoger al obsesado y a sus acompañantes, instalándolos en los bancos o las sillas colocados fuera de círculo, en los cuales recibirán la asistencia precisa.



24. MÉDIUMS ESCLARECEDORES

En el equipo en servicio, los médiums esclarecedores, estando bajo la conducción e inspiración de los Benefactores Espirituales, son los orientadores de las molestias y la asistencia a los sufrientes desencadenados. Constituidos por el director del grupo y sus asesores, son ellos a quienes los Instructores de la Vida Mayor utilizan en sentido directo para dar la enseñanza o el socorro necesario.

Naturalmente estos compañeros compete una de las partes más importantes de la reunión.

Veamos algunos de los aspectos de trabajo fundamental que se les asigna:

1. Guardaran atención en el campo intuitivo, a fin de registrar, con seguridad, las sugerencias en los pensamientos de los Benefactores Espirituales que, comandan reuniones;
2. Tocaban el cuerpo del médiums en trance solamente en caso necesario;
3. Estudiar los casos de obsesión, surgidos en el equipo de médiums psicofónicos, que deban ser tratados en la órbita de la psiquiatría, a fin de que la asistencia médica sea tomada en la medicina aconsejable;
4. Cultivar el tacto psicológico, evitando actitudes o palabras violentas, mas huyendo de la dulzura sistemática que anestesia la mente sin renovarla, en la convicción de y es preciso aliar raciocinio y sentimiento, compasión y lógica, a efectos de que la aplicación del socorro verbal alcance el máximo rendimiento;
5. Impedir la presencia de criaturas en las tareas de desobsesión.

Otros aspectos de sus funciones son tratados en los capítulos 13 y 32 a 37



25. EQUIPO MEDIÚMNICO: PSICOFÓNICOS

En la obra de la desobsesión, los médiums psicofónicos son los llamados a prestar sus recursos fisiológicos a los sufrientes desencadenados para que éstos sean socorridos. De ellos se piden actitudes de fe positiva, basada en la certeza de que la Espiritualidad Superior acompaña el trabajo con el mayor celo y cuidado. Comprendiendo que nadie es llamado al acaso a tareas de tamaño envergadura moral, verificarán fácilmente que, de la pasividad constructiva que demuestren, depende el éxito de la tarea de luz y liberación de la que fueran admitidos.

Atentos a la función especial de colaboradores y mediadores en que se hayan empeñados, es justo que se les duele el cuidado de algunos puntos considerados esenciales para el éxito y la seguridad de la actividad que se les asignó: 1) desenvolvimiento de la autocrítica; 2) aceptación de los propios errores en los trabajos medianímicos, a fin de perfeccionar la capacidad de transmisión; 3) reconocimiento de que el médium es el responsable de comunicación que trasmite; 4) abstenerse de resentimientos ante observaciones de los esclarecedores o de los compañeros, aprovechando la indicación o aviso para mejorar el servicio; 5) fijación de su labor en un solo equipo, evitando los inconvenientes del compromiso de desobsesión en varios grupos al mismo tiempo; 6) dominio completo sobre sí mismo, para aceptar o no la influencia de los Espíritus desencadenados, inclusive reprimir todas las expresiones y palabras obscenas o injuriosas que esta aquella entidad quisiera pronunciar por su intermedio; 7) interés verdadero en la mejora de las propias condiciones de sentimiento y cultura; 8) defensa permanente contra las lisonjas y los elogios, sabiendo agradecer, sin embargo, el estímulo y la amistad de cuantos le incentiven el corazón al cumplimiento del deber; 9) discernimiento natural de la cualidad de los Espíritus que procuran sus facultades, sea por las impresiones de presencia, lenguaje, efluvios magnéticos, sea por la conducta general; 10) uso de vestuario les sea más cómodo para la tarea, desprendiéndose, sin embargo, en forma provisoria, de los objetos que acostumbra llevar en el cuerpo tales como relojes, lapiceros, gafas y joyas.

DESOBSESIÓN



26. EQUIPO MÉDIUMNICO: PASISTAS

Entre los trabajadores del bien que integran el conjunto, destacase, por su particular importancia, la colaboración de los médiums pasistas, quienes permanecerán atentos al concurso eventual que se les pedirá en el transcurso de la reunión.

Diligencia y devoción.

Vigilancia y espontaneidad.

Ahora es un problema que irrumpe entre los propios colegas de actividad; enseguida, uno u otro médium psicofónicos posiblemente caído en estado de extenuación; después, el pedido de auxilio para este o aquel de los asistentes que solicitarán concurso y, por fin, la asistencia de rutina en la fase terminal del trabajo.

Los mediadores del pase se trazaran asimismo las disciplinas aconsejables en materia de alimentación y adiestramientos, a fin de corresponder plenamente al trabajo organizado para el grupo en su edificación asistencial, extendiéndose que los médium esclarecedores, si fuera necesario, acumularán las funciones de médium pasistas, mas no la de psicofónicos, de modo de no dejarse influenciar por Espíritus enfermos.



27. LIBROS PARA LECTURA

Los libros para lectura preparatoria en el grupo sean, de preferencia:

1. *El Evangelio Según El Espiritismo.*

2. *El Libro De Los Espíritus.*

3. Una obra subsidiaria se comente los principios Kardecianos a la luz de las enseñanzas de Cristo.

Bastarán esos recursos, por cuarto en ellos se sintonizarán los asistentes en el mismo patrón de pensamiento en torno a los temas vitales del Espiritismo Cristiano, consiguiéndose el clima vibratorio adecuado a trabajo en mira.

El Libro de los Médiums y otras obras técnicas correlativas no deben ser leídos en las reuniones de desobsesión, pero sí en oportunidades adecuadas, como las referidas en los capítulos 66 y 72.



28. LECTURA PREPARATORIA

La lectura preparatoria, que no pasará del tiempo límite de 15 minutos, se constituirá, preferentemente, de uno o dos ítem de El Evangelio según el Espiritismo, siguiendo de una de las cuestiones de El Libro de los Espíritus y el agregado de un pequeño trozo de uno de los libros de comentarios evangélicos en torno a la obra de Allan Kardec.

Efectuada lectura, el director retirará los libros de la mesa, situándolos en lugar apropiado.

El contacto con la enseñanza Espírita, antes del intercambio con los hermanos desencadenados en estado sufriente, dispone y el ambiente a la edificación moral, favoreciendo la integración vibratoria del grupo para el socorro fraterno a ser desarrollado.

El conjunto evitará entretener comentarios alrededor de los temas expuestos, atentos a que se precisa estar al unísono para recibir a las entidades enfermas que está, casi siempre, aguardando el alivio con angustiosa ansiedad.

Repetimos, entonces: el director providenciará la lectura, aproximadamente 15 minutos antes del momento señalado para la iniciación del intercambio, pronunciado la oración de apertura después de leída la última página, tras lo cual se iniciará las tareas programadas.

DESOBSESIÓN



29. ORACIÓN INICIAL

Llega del momento exacto en que la reunión ha de dar comienzo, el orientador disminuirá la intensidad de iluminación y tomará la palabra, formulando la oración inicial.

Tratará, sin embargo, de ser preciso, no extendiéndose más de dos minutos.

Hay quienes prefieren la oración decorada; mientras tanto, es aconsejable el director ore con sus propias palabras, envolviendo al equipo en los sentimientos que le fluyen del alma.

La oración, en tales circunstancias, pide el mínimo del tiempo, sabiendo que hay entidades en agónica espera de socorro que, que al igual que enfermos desesperados, está reclamando medicina sustancial. En diversas circunstancias, se haya ligadas, desde muchas horas antes, a la mente del médium psicofónicos, alterándole el psiquismo y hasta mismo la vida orgánica, motivo por el cual el socorro directo no debe sufrir demora.

DESOBSESIÓN



30. MANIFESTACIÓN INICIAL DEL MENTOR

Hecha la oración inicial, el director y el equipo Mediúmnico espera que el Mentor Espiritual del grupo se manifieste por el médium psicofónicos indicado

Esa medida es necesaria, por cuarto existen situaciones y problemas, estrictamente relacionados con el orden doctrinario del servicio, apenas visible para él; y el amigo espiritual, en su condición de conductor del equipo frente a la Vida Mayor, precisará dirigirse al grupo formulando observaciones y respondiendo a alguna consulta ocasional que el director le quiera hacer, transmitiendo algún aviso o proponiendo determinadas medidas.

Ese entendimiento, en el comienzo del programa de trabajo a ejecutarse, es indispensable para la armonización de los agentes y factores de servicio, aunque mismo que el Mentor utilice al mediador tan sólo para una simple oración que, evidentemente, significará tranquilidad en todos los miembros que componen la instrumentación.

DESOBSESIÓN



31. CONSULTAS AL MENTOR

Comenzada la reunión, el director, en ocasiones, tiene necesidad de oír al Mentor Espiritual para someterle el examen de determinados asuntos.

Frecuentemente, es un amigo que deseaba concurrir a la reunión y que no puede ser acogido sin la consulta necesaria; otras veces, es la fijación de fecha y lugar más aconsejable para las visitas que llegarán próximamente; es la suministración de socorro medicinal, magnético a este o aquel compañero que se muestra súbitamente necesitado de asistencia; es la pregunta inevitable y justa en derredor a problemas que sobrevenga en el mecanismo del equipo o el pedido de cooperación en casos imprevisibles.

En esas circunstancias, el director esperará que Mentor finalice la pequeña instrucción iniciar a través del médium responsable, luego de lo cual le formulará las indicaciones que considere y militares y oportunas.

DESOBSESIÓN



32. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (I)

Las manifestaciones de enfermos espirituales se prolongará hasta el límite de una hora o una hora y media, en la totalidad de ellas, para que la reunión se extienda hasta el máximo de dos horas, excluida la lectura inicial.

El espíritu desencarnado en estado de desequilibrio y sufrimiento utiliza al medio psicofónicos (o más propiamente: médium de incorporación), con las deficiencias y angustias de que es portador, exigiendo la conjugación de bondad y seguridad, humildad y vigilancia del compañero que le dirige la palabra.

Natural es que comprendamos que el visitante de esa condición es un enfermo, para quien cada frase precisa el medicamento y bálsamo. Claro que no será posible concordar con todas las exigencias que formule; sin embargo, no será justo exigirle entendimiento normal del que se halla aún lejos de poseer.

Entendamos a cada espíritu suficiente cual si fuese un familiar extremadamente querido, y acertaremos con la puerta íntima por medio de la cual le hablaremos al corazón.

En este y en los próximos capítulos son indicadas algunas actitudes naturales de los médium psicofónicos en trance.

DESOBSESIÓN



33. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (II)

Los médiums esclarecedores, por lo que oigan del manifestante necesitado, deduzcan cual es el sexo al que ha pertenecido, para que la conversación elucidativa se desarrolle en la línea psicológica ideal; analice, sin espíritu de censura o de escándalo, los problemas de allí mismo o de mistificación inconsciente que por ventura surgieran, realizando lo posible por esclarecer, con paciencia y caridad, a los médiums y a los desencarnado envueltos en esos procesos de manifestaciones oscuras, actuando en el equipo con el sentido de quien retira acertadamente un desajuste del cuerpo sin comprometer las demás piezas orgánicas; anulen cualquier intento de discusión o desafío con las entidades comunicantes, dando, incluso la razón, algunas veces, a los Espíritus infelices y obsesores, reconociendo que no siempre la desobsesión real consiste en deshacer el proceso obsesivo de inmediato, cuando suele acontecer, en casos diversos, que la separación de obsesado y obsesor debe ser practicada lentamente; y practiquen la y hipnosis constructiva, cuando fuere necesario, en el ánimo de los Espíritus sufrientes comunicantes, usando la sueño-terapia para integrarlos a la dirección y al tratamiento de los Instructores Espirituales presentes, efectuando la proyección de cuadros mentales provechosos al esclarecimiento, improvisando ideas providenciales desde punto de vista de la reeducación, ya sugiriendo la producción y suministro de medicamentos o bien de recursos de contención en favor de los desencarnados que se muestren menos accesibles al tratamiento terapéutico del grupo.

DESOBSESIÓN



34. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (III)

Durante el desarrollo del trabajo mediúmnico, los esclarecedores no deben obligar a los médiums psicofónicos a recibir a los desencarnados que estén presentes, repitiéndoles órdenes y sugerencias en tal sentido, sino que ello se dejará librado al precepto de espontaneidad, factor esencial para el éxito del intercambio.

Los esclarecedores permitirán a los Espíritus sufrientes que se expresen, en la medida de lo posible, por los médiums psicofónicos, a efectos de que ello les sirva de desahogo y alivio, y siempre que la integridad de los médiums y la dignidad del recinto sean respetables, considerando, además, que las manifestaciones deben obedecer a la disciplina del tiempo.

Los médiums, sean ellos esclarecedores o psicofónicos, tendrán el máximo de cuidado para no perjudicar las actividades espirituales que les compete. Alimentando dudas y actitudes de sospecha, inconciliables con la obra de caridad que se disponen a prestar, muchas veces echan a perder excelentes trabajos de desobsesión por favorecer la intromisión de Inteligencias perversas.

Los médiums de cualquier grupo de desobsesión, como además corresponde a todo espírita, son llamados a honrar siempre, y cada vez más, las obligaciones de familia y de profesión, absteniéndose de toda manifestación y actitud susceptibles de inducirlos a caer en el profesionalismo religioso.

Comprendan los directores y sus asesores que el esclarecimiento a los desencarnados sufrientes es semejante a la psicoterapia y que la reunión es tratamiento en grupo, comprendiéndoles, en el momento y la manera oportunos, la aplicación de los métodos evangélicos. Observando, además, que la parte esencial en cuanto a su entendimiento, es llegar al centro de interés del Espíritu, dominado aún por ideas fijas, a efectos de descongestionar le el campo mental, debiéndose evitar, por lo tanto, cualquier tipo de discurso o divagación in- necesarias.

DESOBSESIÓN



35. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (IV)

Conviene observar que hay médiums psicofónicos para quienes los Amigos Espirituales designan determinados tipos de manifestantes que les correspondan a sus tendencias, caracteres, formación moral y cultural, utilizándoles sus específicas posibilidades mediúmnicas.

Es importante no confundir ese imperativo del trabajo mediúmnicó con el llamado animismo o supuestas mixtificaciones inconscientes.



36. MANIFESTACIÓN DEL ENFERMO ESPIRITUAL (V)

Los médiums esclarecedores permanecerán atentos a las características de los manifestantes desequilibrados, toda vez que entre estos se encuentran, frecuentemente, sufrientes que comparecen por primera vez, así como también los reincidentes sistemáticos, los compañeros infelices del pasado que guardan relación con los integrantes de la reunión, y los recién desencarnados en estado de desorientación, los suicidas y los homicidas, los casos de zoantropía y de locura, los malhechores llevados a desobsesión para que se corrijan, y los hermanos afectados de exotismos por haber desencarnado recientemente en tierras extranjeras, las inteligencias detenidas en el sarcasmo y la holgazanería, los vampirizadores conscientes e inconscientes interesados en la ocultación de la verdad, y toda una extensa familia de Espíritus necesitados, que señalan la escala de la ignorancia y de la crueldad en los distintos grados de la sombra y del sufrimiento.

Imperioso es observar que todos son carentes de comprensión y tratamiento normal; cada cual en el dolor o en el problema con que se manifiestan, exigen paciencia, entendimiento, socorro devoción fraternales.

Desobsesión no se realiza sin la luz del raciocinio, mas no se llega a los fines que se propone sin las fuentes profundas del sentimiento.



37. ESCLARECIMIENTO

El director del grupo, que contará habitualmente con dos o tres asesores en ejercicio para el trabajo de esclarecimiento y de amparo reeducativo a los sufrientes desencarnados, asumirá el control de la palabra, sea hablando directamente con los hermanos menos felices, a través de los médiums psicofónicos, sea indicando para ello a uno de sus auxiliares.

La conversación será desarrollada en términos claros y lógicos, mas sobre la base de la edificación, sin ninguna muestra de impaciencia o desprecio hacia el comunicante, mismo aunque hubiese motivos que induzcan a la aridez o a la hilaridad. El esclarecimiento no será, sin embargo, demasiado prolongado, comprendiéndose que hay limitaciones de horario y que otros casos esperan atención.

La conversación reeducativa, salvo algunas excepcionales, no durará más de diez minutos.

Si el comunicante perturbado persiste en fijarse al fuego de la revelación o a la sombra de la queja, indiferente o recalcitrante, el director o el auxiliar en servicio solicitará la cooperación de los Benefactores Espirituales presentes para que el necesitado rebelde sea confiado a las organizaciones espirituales adecuadas a ello.

En ese caso, la hipnosis benéfica será utilizada a fin de que el magnetismo balsámico serene al compañero perturbado, amparando su alejamiento de la celda mediúmnica, a la manera del enfermo desesperado de la Tierra a quien se administra la dosis calmante para que se someta más fácilmente al tratamiento preciso.



38. COOPERACIÓN MENTAL

Mientras persista el esclarecimiento dirigido al desencarnado doliente, es imperioso que los asistentes se mantengan en armoniosa unión de pensamientos, ofreciendo base a las afirmativas del director o del asesor que, eventualmente, haga uso de la palabra.

No se les crucen ideas de censura o crueldad, ironía o escándalo.

Tanto al amigo que orienta al hermano infortunado como los compañeros que lo escucha abrigarán en el alma simpatía y solidaridad, como si estuvieran socorriendo a algún familiar de los más queridos, a efectos de que el necesitado encuentre apoyo real en la ayuda que se le está brindando.

Forzoso es comprender que, de otro modo, el servicio asistencial tropezaría con perturbaciones inevitables por la ausencia de la cooperación mental imprescindible.

El director asumirá la iniciativa de cualquier llamado al concurso mental en el momento en que ello se muestre necesario, y activará el ánimo de los compañeros que, circunstancialmente, se manifiesten desatentos o ineficaces, dado que el conjunto en acción es comparable a una dínamo, por cuyos cables la corriente mental de amparo fraterno precisa circular equilibradamente en la prestación de servicio.



39. MANIFESTACIONES SIMULTÁNEAS (1)

Los médiums psicofónicos, aunque mucho se sientan presionados, a veces, por entidades en aflicción que les hacen percibir sus dolores ignorados en las fibras más Íntimas de su Ser, se educarán, debidamente, para sólo ofrecer posesión o campo de manifestación a los desencarnados cuando el clima de la reunión les permita el concurso en el equipo en actividad. Eso, porque en la reunión es desaconsejable el que se realice el esclarecimiento simultáneo a más de dos entidades necesitadas de auxilio, a los fines de que el orden sea naturalmente asegurado.

Aun cuando el sensitivo tenga las facultades en estado de avanzado sonambulismo, debe y puede ejercer el auto dominio, habituándose al estudio y la observación, a fin de colaborar en la vigilancia precisa y rechazar, con seguridad, el requerimiento inoportuno de los enfermos espirituales.

DESOBSESIÓN



40. MANIFESTACIONES SIMULTÁNEAS (II)

Sólo se deben permitir a rada médium dos posesiones por reunión, eliminando de esa manera mayores desgastes de energía y manifestaciones sucesivas o encadenadas, inconvenientes en distintos aspectos.

En toda circunstancia, el médium al servicio de la desobsesión no se deberá alejar del equipo en que trabaja, conservando la convicción de que dentro de él se asemeja a un órgano en el cuerpo, y que precisa estar en el lugar que le es propio para que haya equilibrio y producción en el conjunto.



41. INTERFERENCIA DEL BENEFACTOR

En algunas ocasiones, durante el curso de la tarea, suele aparecer uno u otro desencarnado en condiciones de casi absoluto empecinamiento.

Tal desequilibrio de la Entidad puede coincidir con el momento poco feliz de la mente mediúmnica, estableciéndose desarmonía mayor.

El fenómeno es susceptible de lograr límites de suma inconveniencia. Siendo así, el Guía Espiritual, si lo considerara oportuno, ocupará espontáneamente al médium correspondiente e impartirá el servicio de esclarecimiento, dirigiéndose al comunicante o al médium que lo manifiesta; quedando también la otra posibilidad de que el director recurra a la intervención del orientador referido, si fuera necesario, solicitándole su colaboración por intermedio del médium indicado a fin de salvar el contratiempo.

DESOBSESIÓN



42. ACTITUDES DE LOS MÉDIUMS (I)

El médium de incorporación, como también el médium esclarecedor, no debe olvidarse en ninguna circunstancia que la Entidad perturbada se encuentra, frente a ellos, en la misma situación de un enfermo ante el enfermero.

En el socorro espiritual, los benefactores y amigos de las Esferas Superiores, al igual que los compañeros encarnados, tales como el director de la reunión y sus asesores que dirigen la palabra educativa, trabajan acatando a las autoridades competentes de la labor terapéutica, más el médium es el enfermero convocado a controlar al enfermo, cuanto le sea posible, impidiéndole las manifestaciones tumultuosas y las palabras obscenas.

El médium psicofónico debe prepararse dignamente para la función que ejerce, reconociendo que no se halla dentro de ella a la manera de un títere, actuando íntegramente conforme a los impulsos de las Inteligencias desencarnadas, y sí en la posición de intérprete y enfermero capaz de auxiliar, hasta cierto punto, en la contención y reeducación de los Espíritus rebeldes empecinados en el mal, a fin de que el director se sienta fortalecido en su acción edificante y para que el equipo demuestre el máximo de rendimiento en el trabajo asistencial.



43. ACTITUDES DE LOS MÉDIUMS (II)

Aun cuando el médium fuese absolutamente sonámbulo, incapaz de guardar recuerdos posteriores al socorro efectuado, semi-desligado de su organismo físico dispone de medios para gobernar los sentidos corpóreos que el Espíritu comunicante utiliza, estando en condiciones por ello, con el auxilio de los Instructores Espirituales, de controlar debidamente las manifestaciones.

Que no se diga que eso es imposible. Desobsesión es obra de reequilibrio, reacondicionamiento, nunca de agitación y teatralidad.

En ese sentido, vale recordar que hay médium de incorporación normal y médium de incorporación todavía obsesado. Y siempre que el médium, de ésta o de aquélla clase, se muestre obsesado, necesita de socorro espiritual por medio del esclarecimiento, pudiéndoselo comparar con las Entidades perturbadas que precisan de auxilio.

Realmente, en casos determinados, el mediador psicofónico no puede gobernar todos los arrebatos descontrolados de la Inteligencia desencarnada que se comunica en la reunión, como no siempre el enfermero logra impedir todas las extravagancias de la persona con internación hospitalaria; sin embargo, aun en esas ocasiones especiales, el médium integrado en sus responsabilidades dispone de recursos para cooperar en el socorro espiritual que se desarrolla, reduciendo los inconvenientes al mínimo.



44. MALESTAR IMPREVISTO DEL MÉDIUM

Todo servicio en la Tierra prevé la posibilidad de fallos comprensibles.

El automóvil, comúnmente sufre inconvenientes mecánicos en la mitad de un viaje.

Un telar interrumpe su tejeduría por el desgaste de una pieza.

En la desobsesión, un malestar es susceptible de sobrevenirle a un médium o a uno de los colaboradores en la acción, principalmente en lo que atañe a una crisis orgánica que lo ataque imprevistamente.

Verificado el incidente, el compañero o la hermana necesitada de la asistencia permanecerán fuera del círculo en actividad, recibiendo el amparo espiritual del ambiente, cuando su malestar no sea de la intensidad como para aconsejarle su retiro inmediato a su casa.

DESOBSESIÓN



45. EDUCACIÓN MEDIÚMNICA (I)

Evite el médium las posiciones inadecuadas cuando se halle bajo la influencia o la presencia de los desencarnados en desequilibrio y controle las expresiones verbales; empeñándose en cooperar en la administración de los beneficios a los Espíritus doloridos, frustrando la producción de gritos y la enunciación de palabras torpes.

No olviden los mediadores de que el recinto empleado en los servicios de desobsesión es comparable a la intimidad respetable de un hospital.



46. EDUCACIÓN MEDIÚMNICA (II)

Los mediadores psicofónicos nunca admitan tanto descontrol que lleguen al punto de derribar muebles u objetos, alterando con ello el ambiente.

Recuérdense de que no deben descuidar de las manifestaciones poco felices que puedan ocurrir.

Benefactores desencarnados están en sus puestos, en la reunión, manteniendo la armonía de la casa y resguardando las fuerzas de todos los médiums en servicio para que se desenvuelvan con limpieza y dignidad con las obligaciones que les asisten.

DESOBSESIÓN



47. EDUCACIÓN MEDÍANIMICA (III)

Actitud positivamente desaconsejable es la de permitir que comunicantes enfermos ensayen cualquier impulso de agresión.



48. EDUCACIÓN MEDIÚMNICA (IV)

Deber impostergable es impedir que los manifestantes enfermos alteren el orden con golpes y ruidos que los médiums psicofónicos consiguen fácilmente frustrar.



49. EDUCACIÓN MEDIÚMNICA (V)

Los médiums psicofónicos eviten a toda costa y en cualquier momento de la reunión inclinar la cabeza apoyándola sobre los brazos cruzados.

Esta posición favorece el sueño, desarticula la cooperación mental y propicia la oportunidad para la fácil hipnosis por parte de los enfermos desencarnados.



50. INTERFERENCIA DEL ENFERMO ESPIRITUAL

En el curso de la manifestación de un determinado Espíritu poco feliz, es posible la interferencia de otra Entidad desdichada o perturbada que comparezca, arrebatadamente, por intermedio de ese o aquel médium psicofónico no capacitado aún para el control de sí mismo.

En algunas circunstancias de la desobsesión, el Espíritu que interfiere llega mismo a provocar a otros componentes del conjunto, citándolos por su nombre con el fin de establecer conversaciones marginales sin ningún interés para el esclarecimiento.

El director tomará las providencias inmediatas a efectos de evitar una desarmonía o tumulto, designando sin demora al asesor que se ocupará de la necesaria solución del problema; con ello se logrará que la interferencia no degenera en perturbación y comprometa el orden y la seguridad del esfuerzo general.



51. RADIACIONES

Rogando a los componentes reunidos vibraciones de amor y tranquilidad para los que sufren, el director del grupo, terminadas las tareas de desobsesión propiamente dichas, guardará silencio por el tiempo aproximado de dos a cuatro minutos, a fin de que él y los demás integrantes del círculo formen corrientes mentales con las mejores ideas que sean capaces de formular, sea por medio de la oración silenciosa o bien por el de la imaginación edificante.

Todo pensamiento es onda de fuerza creativa y los pensamientos de paz y fraternidad, emitidos por el grupo, constituirán adecuado clima de radiaciones bienhechoras que proveerán a los Amigos Espirituales presentes de recursos precisos para la realización de socorros diversos en beneficio de los compañeros que integran el grupo, de los desencarnados atendidos y de otros hermanos necesitados de amparo espiritual a la distancia.

Uno de los componentes del equipo, designado por el director del conjunto, podrá pronunciar una oración en voz alta, recordando en la misma a los enfermos espirituales que se comunicaran, a los desencarnados que participaran silenciosamente de la reunión, a los enfermos de los hospitales y a los hermanos que carecen de socorro y de alivio, internados en casas asistenciales e instituciones congéneres.



52. PASES

Los médiums pasistas, después que el conjunto entre en el silencio necesario para las radiaciones, según las instrucciones trazadas por el director, se ubicarán convenientemente a efectos de que, manteniéndose en el trabajo íntimo de los pensamientos constructivos que los mantenga en el apoyo vibratorio a los sufrientes, atiendan, por medio de los pases, a todos los componente del grupo, sean médiums o no.

Semejante práctica debe ser observada regularmente, toda vez que el servicio de desobsesión requiere energías de todos los presentes, y los Instructores Espirituales están prontos a reponer los desgastes de fuerzas realizados por medio de los instrumentos magnéticos que se disponen a servirlos, sin ruidos innecesarios, de manera de no quebrar la paz y la respetabilidad del recinto.

Fuera de los momentos normales, los médiums pasistas atenderán a los compañeros necesitados de auxilio tan sólo en los casos excepcionales, respetando con austeridad disposiciones establecidas al solo fin de no favorecer caprichos e indisciplinas.



53. IMPREVISTOS

El grupo debe prevenirse de los sucesos imprevistos.

Existen aquellos de orden externo a los que no se puede dar solución, tales como los llamados inoportunos a la puerta ya cerrada, por parte de personas incapacitadas de comprender la gravedad del trabajo asistencial que la desobsesión desarrolla; o también por hermanos del círculo, principiantes o retrasados poco afectos a la disciplina; ruidos festivos de la vecindad y barullos y molestias producidas por insectos y otros animales, medios de transporte, amplificadores de voz, etcétera.

También están los inconvenientes en el orden interno de la reunión, entre los cuales se destacan el de la luz apagada de improviso o el malestar repentino de alguien.

En estos casos, el dirigente de la casa tomará las providencias inmediatas para los problemas que se presenten, dándoles la solución adecuada.

DESOBSESIÓN



54. MANIFESTACIÓN FINAL DEL GUÍA

Aproximándose la hora del cierre de la reunión, el director de la misma, después de verificar que todos los asuntos están en orden, tomará la palabra explicando que las actividades se hallan en la fase terminal, solicitando a los presentes pensamientos de paz y confortamiento, especialmente en beneficio de los sufrientes.

En seguida recomendará a los médiums pasistas atender la función que les compete y solicitará de la asamblea la continuidad de la atención y el recogimiento, a efectos de que el médium indicado observe si el Orientador Espiritual de la reunión o algún otro Instructor desencarnado desean transmitir algún aviso o mensaje edificante como motivo de estudio y meditación del grupo. Si la casa dispone de aparato grabador, es importante que la máquina esté convenientemente preparada y en condiciones de fijar la palabra probable del comunicante amigo.

En la hipótesis de que el Orientador desencarnado no deseara manifestar ningún aviso o instrucción, el médium indicado informará de ello al director con el fin de que éste pronuncie la oración final y, de inmediato, declare cerrada la reunión.



55. GRABACIÓN DEL MENSAJE

El director de la reunión, si existiese en el grupo la posibilidad de grabar el mensaje final del Guía que pueda servir para la capacitación común, no ha de apartarse del desarrollo de este trabajo, designando, Sin embargo, a este o aquel compañero para auxiliarlo.

Se responsabilizará directamente por el material que los Benefactores Espirituales utilizarán, siendo celoso custodio del aparato grabador y sus respectivos complementos, comprendiendo que los servicios programados para cada reunión deben ser ejecutados sin atropellos ni omisiones.

El grupo oirá con atención la palabra del Amigo comunicante, sea él el Orientador de la casa o del grupo o algún colaborador recomendado por él.

Puede suceder que el visitante traído a la reunión por el Guía no sea una luminaria de la Espiritualidad Mayor, y sí un compañero recién convertido a la Verdad dispuesto a relatar las propias experiencias, casi siempre impregnadas de dolorosos recuerdos, acontecer éste, que se realiza con el fin de objetivar el consuelo o la edificación espiritual.

De cualquier manera, la palabra del visitante espiritual por la boca del médium, debe ser oída con el máximo respeto, procurándose en ella, por encima de cualquier precepto gramatical o sentido de lógica, su significación y su directriz.



56. ORACIÓN FINAL

La oración final, proferida por el director de la reunión, será concisa y simple.



57. CIERRE DE LA REUNIÓN

Terminada la oración final, el director, con una frase breve, dará por finalizada la reunión y encenderá las luces normales del recinto.

Vale resaltar que la reunión puede terminar antes del plazo de dos horas, a contar de la oración inicial, evitándose exceder ese límite de tiempo.



58. CONVERSACIÓN POSTERIOR A LA REUNIÓN

Es natural que una vez finalizada la reunión sientan los integrantes del equipo la grata inclinación él intercambiar palabras y pensamientos en una conversación constructiva, sin embargo, si la alegría de la obligación cumplida no les brota de lo íntimo, algo existe en el equipo con necesidad de ser rectificado.

Euforia de confraternización, alegría por el deber noblemente atendido.

No es raro surja la oportunidad de la comunicabilidad afectiva en torno de un café o mientras se espera el medio de transporte.

Hablemos cultivando bondad y optimismo. Importante es que la conversación no se descarríe hacia cualquier expresión negativa.

Si uno de los desencarnados sufrientes emitió conceptos poco felices, o si uno de los médiums en acción no consiguió desenvolverse correctamente en las funciones que le fueran conferidas en servicio, evítense con empeño reprobaciones, críticas despectivas, sarcasmos de ironías.

Comprendamos que un equipo de desobsesión se desenvuelve y se perfecciona por medio de trabajo y tiempo, como cualquier otra empresa productiva, y que todo comentario pernicioso que destaque deficiencias y males constituye un perjuicio en la obra del progreso y en la consolidación del bien.



59. OYENDO EL MENSAJE GRABADO

Todavía en el recinto o en los días siguientes, es aconsejable que los trabajadores de la desobsesión, cuando fuera necesario, oigan nuevamente el mensaje educativo obtenido en la fase terminal de las tareas, cuando él haya sido grabado. Procurar repetir en las frases del comunicante su esencia y su orientación. Por otro lado, abstenerse del impulso de su divulgación sin su estudio previo.

Cabe reflexionar que las primeras instrucciones para la criatura reencarnada se imparten en el plano doméstico. La criatura humana recibe de los padres y de los instructores del hogar consejos e indicaciones inolvidables, más, por eso, tales enseñanzas no se remitirán a las imprentas con fines de publicación. A nadie se le ocurrirá el enviar una advertencia maternal para ser publicada en un periódico, aun cuando el aviso de madre sea siempre una piedra preciosa para los hijos a los que se destina.

El director, en la hipótesis de la recepción de mensajes destinados a su propagación, precisará someter los mismos a un riguroso análisis, para lo cual solicitará el concurso de compañeros habituados a estas lides culturales y doctrinarias y con la autoridad suficiente para emitir opiniones, verificando, igualmente, si las instrucciones obtenidas no coinciden en su forma literal con esa o aquella página espírita, mediúmnica o no, ya consagrada comúnmente, aunque su fondo moral sea respetable.



60. ESTUDIO CONSTRUCTIVO DE LAS POSESIONES

Es interesante que el director, asesores, médiums psicofónicos y demás integrantes del equipo analicen las comunicaciones obtenidas, una vez finalizada la reunión y siempre que fuera posible, indicándose para su examen provechoso los puntos vulnerables de esta o aquella transmisión.

Las observaciones fraternas y desapasionadas, en tal sentido, alertarán a los compañeros médiums de cuanto necesiten evitar y corregir, y recordarán a los encargados del esclarecimiento pequeñas inconveniencias de actitud o de palabra en las cuales no deben re- incidir.

Con semejante providencia, efectuada con el aprecio recíproco que necesitamos sustentar unos para con los otros, resultará que todos los componentes de la reunión se invertirán por sí mismos de la responsabilidad que nos debe mantener en el estudio constante para la eficiencia del grupo.

Si los médiums esclarecedores juzgan conveniente llamar la atención de este o aquel médium psicofónico en determinado aspecto del servicio espiritual, lo llamarán a la comprensión particularmente, evitándose así resentimientos, resaltándose que los propios médiums psicofónicos, una vez liberados de las fuerzas obsesivas, son los primeros en regocijarse con dicho examen sincero del trabajo que realizan.



61. SALIDA DE LOS COMPAÑEROS

La salida de los compañeros se ha de realizar guardando las mismas formas de discreción como lo fueran á la entrada.

Se evitarán gritos, carcajadas, referencias maliciosas y todo anecdotario picaresco.

El servicio de desobsesión reclama la tranquilidad y el respeto que se debe a un sanatorio de dolencias mentales.

Consideren los compañeros de esta siembra de amor que están siendo, muchas veces, seguidos y observados por muchos enfermos desencarnados que les oirán con interés las exhortaciones y las enseñanzas que manifiesten en el curso de la reunión, y sería contraproducente, además de indeseable, cualquier actitud o comentario por los cuales los cultivadores del socorro espiritual incurran en la trasgresión de los valores morales que ellos mismos intentarían esculpir en las conciencias y en el ánimo de los Espíritus perturbados.



62. COMENTARIOS DOMÉSTICOS

De regreso a casa, conviene que los servidores de la desobsesión silencien cualquier nota inconveniente acerca de las comunicaciones, influencias, fenómenos o revelaciones habidas en la reunión.

Si los comunicantes se refirieran a problemas infelices, tales como crímenes, ofensas, suicidios o faltas diversas, es importante recordar que la obra de desobsesión, en el fondo, es liberación del Espíritu de las tinieblas y no existe liberación de las sombras sin olvido del mal.

Conversaciones acerca de cualquiera de las manifestaciones o de aspectos deprimentes del amparo espiritual efectuado establecen imanes de atracción, creando corrientes mentales de acción y reacción entre los comentaristas y los que se tornan objeto de tales comentarios, realidad ésta que hace desaconsejable todas referencias sobre el mal, las cuales actúan, a manera de bisturí invisible revolviendo inútilmente las llagas mentales de los enfermos desencarnados que fueran atendidos, arrancándolos del alivio en que están sumergidos hacia nuevos síndromes de angustia.

Eso, sin embargo, no impide que los médiums esclarecedores, los médiums psicofónicos y los demás compañeros, analicen en círculo Íntimo y como estudio constructivo, determinadas expresiones verbales o la presencia y actitudes de las entidades sufrientes con fines de edificación en el bien, a modo de especialistas en un simposio conducidos con la mayor discreción.



63. LA ASIDUIDAD

Asiduidad es lección que recogemos todos los días en la escuela de la Naturaleza.

Labradores enriquecen los graneros de la Humanidad, confiando en la puntualidad de las estaciones.

La desobsesión, para alcanzar los objetivos liberadores y reconfortantes que se propone, solicita lealtad con los compromisos asumidos.

Aprendamos durante la semana a evitar los impedimentos que, probablemente, nos visitarán en el día y la hora prefijados para el socorro espiritual a los desencarnados menos felices.

Observemos nuestra agenda y estemos atentos a las obligaciones que los Benefactores Espirituales depositan en nuestras manos, a las cuales no debemos faltar.

Es muy natural que la ausencia no justificada de un compañero a tres reuniones consecutivas sea motivo para que se acuerde su necesaria sustitución.



64. BENEFICIOS DE LA DESOBSESIÓN

Nos equivocáramos en gran medida si juzgásemos que la desobsesión sólo auxilia a los desencarnados que todavía viven en las sombras de la mente.

Semejantes actividades benefician a ellos y a nosotros, como así también a los que comparten nuestra experiencia cotidiana, sea ella en nuestra casa o fuera del ámbito doméstico y, además, a los mismos lugares donde se desenvuelve nuestra influencia.

Reuniones dedicadas a la desobsesión constituyen, innumerables veces, trabajo difícil, pues, en diversas circunstancias, parecen caer en una monotonía desagradable, no sólo por la repetición frecuente de manifestaciones análogas, sino también porque a ellas comparecen, durante largo tiempo, Entidades retrasadas por su rebeldía y presunción. Ello, sin embargo, no debe desanimar a los trabajadores de este género de servicio, toda vez que ningún investigador encarnado en la Tierra está en condiciones de evaluar los beneficios resultantes de la desobsesión, cuando está siendo correctamente practicada.

Todos poseemos desafectos de existencias pasadas y, en el grado de evolución en que todavía nos hallamos, atraemos la presencia de Entidades menos evolucionadas que se nos amoldan al clima de nuestro pensamiento, perjudicando a veces, en forma involuntaria, nuestras disposiciones y posibilidades de aprovechamiento de vida y del tiempo. La desobsesión tiene vigencia, de ese modo, como remedio moral específico que ventila y depura los caminos mentales que nos conciernen, inmunizándonos contra los peligros de la alienación y estableciendo ventajas ocultas en nosotros, para nosotros y en torno de nosotros en una extensión que, por ahora no somos capaces de calcular. Por medio de ella desaparecen dolencias fantasmas, inconvenientes inexplicados, acontecimientos desgraciados, además de obtener con su apoyo espiritual más amplios horizontes para el entendimiento de la vida y recursos morales inapreciables para llegar, frente a nuestro prójimo, con más tolerancia y comprensión.



65. REUNIONES DE MÉDIUMS ESCLARECEDORES

Los médiums esclarecedores no deben alejarse del imperativo del entendimiento recíproco y el estudio constante en torno a las actividades que son su responsable dedicación.

Para eso han de reunirse periódicamente, cuando les fuera posible, a efectos de intercambiar impresiones a la luz de la Doctrina Espírita, analizando tópicos de trabajo o presentando inquietudes o programas con el objeto de la mejoría y el perfeccionamiento del grupo.

Tales reuniones son absolutamente necesarias para el ajuste de determinadas piezas de la maquinaria de trabajo y se adopten las correspondientes providencias en beneficio de las obras en desarrollo. Esos ajustes, a manera de aportes doctrinarios, constituyen, además, medios de actuación segura y directa de los Guías Espirituales del grupo para inspirar medidas o plasmar advertencias aconsejables para el equilibrio y el rendimiento del conjunto.

Los médiums esclarecedores no deben olvidar que, al término de cada tarea de desobsesión, quedan siempre indagaciones y temas de servicio que, con tiempo y madurez de raciocinio, merecen ser analizados en beneficio general.



66. REUNIONES DE ESTUDIOS MEDIÚMNICOS

Las reuniones de estudios mediúmnicos de orden general, en el grupo, son necesarias.

En el curso de ellas, en días y horas que no sean los prefijados para la desobsesión, los esclarecedores y los compañeros oirán a los médiums del equipo, registrando sus consultas e impresiones a fin de que los problemas que surjan por las facultades y las indagaciones de cada uno sean solucionados a la luz de los principios espíritas conjugados con el Evangelio de Jesús.

Es aconsejable el estudio metódico de El Libro de los Médiums, de Allan Kardec, y todas las obras respetables que se relacionen con la mediumnidad.

Los Benefactores desencarnados y los Espíritus familiares estudian siempre a fin de constituirse más útiles en la obra de educación y de consuelo que cumplen junto a la Humanidad terrestre.

Es imprescindible que los luchadores encarnados, pues, estudien también.



67. REUNIONES MEDIÚMNICAS ESPECIALES

En determinadas circunstancias, las reuniones mediúmnicas pueden programarse imprevistamente con el fin de satisfacer una necesidad imperiosa que surgiera.

En la hipótesis, se realizarán sin ningún perjuicio para las reuniones habituales.

Para que eso ocurra, no obstante, es preciso que el mentor espiritual del grupo trace instrucciones especiales.

En estos casos, el propio grupo, por medio de su director, propondrá al Guía Espiritual la realización de reuniones de esa naturaleza para atender el trabajo asistencial de carácter urgente.

DESOBSESIÓN
DESOBSESIÓN



68. VISITA AL ENFERMO

Algunas veces el equipo dedicado a la desobsesión puede ser requerido para establecer contacto con un determinado enfermo retenido en su propio hogar.

Indiscutiblemente la visita debe ser hecha cuando haya posibilidad para ello, aconsejándose, sin embargo, que el grupo se haga representar por una comisión de compañeros junto al enfermo.

Esa comisión tendrá el cuidado de recoger la información del estado del enfermo necesitado para que el grupo le preste la asistencia correspondiente.

En la visita a cualquier enfermo, el equipo debe de abstenerse de toda acción mediúmnica en lo que atañe a esclarecimiento y socorro de los desencarnados en sufrimiento, reservándose esa tarea para el recinto de la Institución dedicado a ese menester.



69. VISITA AL HOSPITAL

Un grupo dedicado al trabajo de desobsesión es constantemente solicitado para la prestación de servicios. Entre los diversos pedidos de asistencia y auxilio están las solicitudes de visita a los hospitales.

Considerando la hipótesis de tal atención, es importante que el conjunto de servicio sea representado por hermanos del círculo en condiciones de desempeñar tal obligación en forma eficiente, es decir, manteniendo en el trato con el enfermo o con los enfermos actitudes edificantes de consuelo y sin acusar muestras de impresionabilidad o afectación y sin manifestaciones mediúnicas extemporáneas, en las cuales, en tantas oportunidades, prevalecen los espíritus conturbados que agravan los síntomas y las perturbaciones en los hermanos alienados o enfermos que se vinculan con procesos obsesivos.

La comisión representativa del grupo anotará nombres y direcciones de las personas visitadas a efectos de una cooperación oportuna, impartiendo el conocimiento de conceptos en torno a los temas de la obsesión por medio de la conversación, cuando los enfermos estuvieran desprovistos de la enseñanza espírita, a fin de que la acción curativa se radique en la mente de forma paulatina y segura.

Es necesario observar que los médiums psicofónicos auxiliarán con más eficiencia si conocieran de cerca de los enfermos que les solicitan su cooperación, y los médiums esclarecedores aprovecharán mucho su visita a los establecimientos de cura mental, aprendiendo la técnica de conversar con los espíritus perturbados junto a los enfermos complejos, como si fueran enfermeros dignos y experimentados. También urge que la dirección asistencial observe las normas vigentes en la organización hospitalaria visitada, comportándose de tal modo que no violen ninguna de sus disposiciones.



70. CULTO DEL EVANGELIO EN EL HOGAR

Todo integrante del equipo de desobsesión precisa comprender la necesidad del Culto de el Evangelio en el Hogar.

Por lo menos semanalmente, es aconsejable el que se reúna con los familiares o con algunos parientes, capaces de entender la importancia que tiene la iniciativa de los estudios de la Doctrina Espírita a la luz del Evangelio de Cristo y bajo la cobertura moral de la oración.

Además de los compañeros desencarnados que se detienen en el hogar o en las proximidades de él, hay otros hermanos desprovistos del vestido físico, principalmente los que segregan las tareas terapéutico- espirituales del grupo, quienes recogen amparo y enseñanza, consuelo y alivio de la conversación espírita y de la oración en casa.

El Culto del Evangelio en el abrigo doméstico equivale a la lámpara encendida para todos los imperativos de apoyo y esclarecimiento espiritual.



71. CULTO DE LA ASISTENCIA

Otro aspecto del servicio que los obreros de la desobsesión no pueden olvidar, sin perjuicio, es la asistencia a los necesitados.

Entidades sufrientes o desorientadas a quienes se dirige la palabra instructiva en las reuniones del grupo de socorro espiritual, acompañan, en muchos casos, a aquellos mismos que las imparten orientadas hacia los caminos de la paciencia y de la caridad, observando sus ejemplos.

La asistencia a los necesitados, que atraviesan por pruebas más difíciles que las nuestras, sea a través del pan o del cariño, del auxilio económico o del medicamento, del pase o de la enseñanza, no es solo un deber, sino también un valioso recurso de experiencias y lecciones educativas para nosotros y para los demás.

En este propósito es imposible olvidar, igualmente, que los hermanos en rebeldía y desesperación que escuchan nuestro llamamiento a la regeneración y al amor, no se transforma simplemente por la fuerza de nuestras palabras, sino muy especialmente, por el toque moral de nuestras acciones, cuando nuestras acciones se identifican plenamente con nuestras enseñanzas.



72. ESTUDIOS EXTRAS

Es deseable que los cultivadores de la desobsesión no se circunscriban, en materia de actividad espírita, a los asuntos del grupo.

A fin de enriquecer el propio grupo con valores necesarios a la educación colectiva y a la renovación de cada compañero, es imprescindible acepten el estudio noble, cualquiera que sea, va dentro de los tópicos de la Doctrina Espírita o fuera de ellos, a efecto de progresar en discernimiento y utilidad en la obra de recuperación que los ocupa, iluminando convicciones y disipando dudas.

Aprender siempre y saber más es el lema de todo espírita que se consagra a los elevados principios que abraza.

Y para la faena de la desobsesión es preciso que atesoremos conocimientos y experiencias, para que los Instructores Espirituales nos encuentren maleables y provechosos en la obra del bien que nos proponemos cultivar y desenvolver.

DESOBSESIÓN



73. FORMACIÓN DE OTROS EQUIPOS

El conjunto de los colaboradores de la desobsesión debido a exigencias del trabajo que realiza, acostumbra a dilatarse en número en forma paulatina, mas no se admitirán a nuevos integrantes sin que ellos demuestren la preparación natural adquirida en las reuniones públicas de Doctrina Espírita.

Basado en El Libro de los Médiums (ítem 332), pasada la cantidad de catorce participantes del conjunto, la dirección de la casa auxiliará a los compañeros excedentes en la formación de un nuevo equipo que, provisionalmente puede actuar y servir bajo la orientación del grupo en que nació.

El nuevo círculo contará, de ese modo, con instrucciones sanas para consolidarse, a la manera de una maquinaria consciente cuyas piezas se van ajustando con el trabajo, esparciendo frutos de fraternidad y esclarecimiento en el amparo afectivo hacia los que sufren, por cuanto el rendimiento del servicio radica íntegramente, en éste factor básico.

La hora redentora de la desobsesión continuar, de esa manera, providencialmente garantizada por los corazones decididos a trabajar por lo compañeros mentalmente caídos en perturbación y desequilibrio después de la muerte, y por los que en la Tierra padecen procesos de obsesión oculta o declarada, para la supresión de los cuales sólo el amor y la paciencia disponen de fortaleza y comprensión suficiente para sustentar la tarea libertadora hasta el fin. Eso porque la obsesión es flagelo que germina con la ignorancia, mas si a penas la escuela consigue disipar las sombras de la ignorancia, sólo la desobsesión podrá ahuyentar las tinieblas del Espíritu.

OBRAS DE-LA SERIE ANDRÉ LUIZ

- I. NUESTRO HOGAR**
- II. LOS MENSAJEROS ESPIRITUALES.**
- III. MISIONEROS DE LA LUZ.**
- IV. OBREROS DE LA VIDA ETERNA.**
- V. EN EL MUNDO MAYOR.**
- VI. AGENDA CRISTIANA.**
- VII. LIBERACIÓN.**
- VIII. ENTRE LA TIERRA Y EL CIELO.**
- IX. EN LOS DOMINIOS DE LA
MEDIUMNIDAD.**
- X. ACCIÓN Y REACCIÓN.**
- XI. EVOLUCIÓN EN DOS MUNDOS.**
- XII. MECANISMOS DE LA
MEDIUMNIDAD.**
- XIII. CONDUCTA ESPÍRITA.**
- XIV. SEXO Y DESTINO.**
- XV. OPINIÓN ESPIRITA.**
- XVI. DESOBSESIÓN.**
- XVII. ESTUDIE Y VIVA.**
- XVIII. Y LA VIDA CONTINÚA.**